

UN ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y EL DESARROLLO: UNA MIRADA A LA POBREZA Y EMPLEO

Margarita Elizabeth Díaz Reyes, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH),
Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables (FCEAC),
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UNAH),
Ciudad Universitaria, Edificio C2, primer piso, Tel/Fax: 504-22391849
E-mail: mdiaz@iies-unah.org

RESUMEN:

La relación entre población y desarrollo es una categoría conceptual que se fundamenta en consideraciones empíricas y datos estadísticos. Se describe la situación demográfica de Honduras por medio del comportamiento de su crecimiento poblacional, la estructura y composición de la población, Los patrones de fecundidad y mortalidad combinados con otras variables socioeconómicas importantes que tienen impacto en el proceso de desarrollo y que en este artículo se enfatiza sobre la pobreza y el empleo

El comportamiento demográfico de la población está influenciando fuertemente por factores - sociales, económicos, educativos, culturales que ejercen una presión constante sobre los fenómenos de la población, su dinámica y su evolución. Los niveles demográficos tienen características sobre aspectos sociales y viceversa, lo que denota que la población está muy fuertemente vinculada con el desarrollo. La interacción de estos procesos definen la tendencia demográfica, que puede/debe ser intervenida y modificada para mejorar la calidad de vida de la población. De ahí, que si existe una relación intrínseca entre población y desarrollo, como un binomio indisoluble.

Palabras clave: Dinámica demográfica, desarrollo, variables demográficas, pobreza, empleo.

AN ANALYSIS OF THE POPULATION DYNAMICS AND DEVELOPMENT: A LOOK AT THE POVERTY AND EMPLOYMENT

Margarita Elizabeth Díaz Reyes, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH),
Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables (FCEAC),
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UNAH),
Ciudad Universitaria, Edificio C2, primer piso, Tel/Fax: 504-22391849
E-mail: mdiaz@iies-unah.org

ABSTRACT:

The relationship between population and development is a conceptual category that is based on empirical and statistical data. The demographic situation in Honduras is described by the behavior of its population growth, structure and composition of the population, patterns of fertility and combined mortality with other important socio-economic variables that impact on the development process is described in detail in this article emphasis on poverty and employment.

The demographic behavior of the population is heavily influence by factors - social, economic, educational, cultural exerting constant pressure on the phenomena of population dynamics and evolution. Population levels have features on social issues and vice versa, indicating that the population is very closely linked with development. The interaction of these processes define the demographic trend, which could / should be intercepted and modified to enhance the quality of life of the population. Hence, if there is an intrinsic relationship between population and development, as an inseparable pair.

Keywords: Population dynamics, development, demographic variables, poverty, employment.

I. INTRODUCCIÓN

La vinculación de la dinámica demográfica y aquellos aspectos del desarrollo socio-económico tienen una conexión indisoluble, a partir de indicadores específicos se ha mostrado este nexo. Lo que lleva a reconocer que lo demográfico no solo juega el contexto de la población, por otro lado lo social no solo juega el contexto de los diferentes grupos sociales, y asimismo, lo económico no juega solo el ámbito de las condiciones económicas, los tres elementos no pueden separarse y se justifican para dar una visión más integral y completa de la realidad del país.

Obviamente, el enfoque demográfico es el pilar principal de análisis de este documento, en el cual se hace énfasis sobre *la estructura de edades* de la población, lo que sucede con la pirámide de población, expandida ensanchándose en edades intermedias, lo que deja ver ya una importante tendencia comparada con la estructura de edades del censo del 2001. Asimismo, *el crecimiento población* es otro aspecto demográfico importante porque deja ver que los diferentes grupos de población no crecen iguales, tienen diferentes ritmos de crecimiento y por consiguiente diferentes niveles de impacto sobre lo social y lo económico. Los niveles de fecundidad y mortalidad son importantes dentro de la dinámica demográfica.

Por otro lado, con relevancia especial las variables sensibles del desarrollo con un alto impacto en las condiciones demográficas: *La pobreza y el empleo* son medidas para ver su efecto sobre la dinámica demográfica, lo que permite ver claramente que, con los niveles de pobreza existente en el país la población en sus diferentes grupos de edades se comparta de cierta manera. Asimismo, aquellos sectores de población que tienen empleo en los diferentes sectores de la actividad económica mantienen una tendencia predecible, y también, esta tiene características específicas de acuerdo a esa tendencia.

II. OBJETIVOS

1. Describir de manera general el comportamiento de los indicadores de Población y Desarrollo, en el período 2001-2011, a partir de los datos del Censo de Población y Vivienda del 2001.
2. Relacionar el comportamiento demográfico asociados a los procesos de desarrollo, especialmente los relacionados con la pobreza y el empleo.

III. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA

Se realizó un estudio transversal del período 2001-2011, para lo cual se hizo una revisión de otras fuentes de información alternas al censo de población del 2001: Las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) y cifras reportadas por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y otros organismos regionales, lo que permitió constatar la consistencia de las cifras y las coincidencias de las fuentes referidas. Aunque en algunos casos las estadísticas referidas en este estudio no necesariamente fueron las del 2001 y 2011, sino las que estuvieron disponibles en otros años próximos al período.

Se utilizaron indicadores socio-demográficos de varias instituciones principalmente de: i.- El Instituto Nacional de Estadísticas (INE), ii.- Las Unidades de Estadística de las Secretarías de Estado y iii.- Los Organismos Cooperantes en las áreas de población (crecimiento urbano y rural, fecundidad, migración y mortalidad) y en las áreas socio-económicas (pobreza, educación, salud, ruralidad, empleo y género).

Se realizaron dos niveles de análisis: *Nivel I.*- Un análisis conceptual, en el cual se vinculó el comportamiento demográfico como factor importante en las tendencias socio-económicas y aquellos factores explicativos del porqué de esta relación; *Nivel II.*- Un análisis de las variables demográficas y socio-económicas a manera de dar un panorama de la realidad actual del desarrollo y su vinculación con la población y su evolución.

Se describieron indicadores para dos momentos específicos 2001 y 2011 de variables demográficas y socio-económicas. A partir de estas cifras encontradas se estableció el comportamiento demográfico como factor referente de las variables socio-económicas y se enfatizó que el análisis demográfico es muy importante y sigue vigente, no solo en el contexto general del desarrollo, sino en los diferentes niveles sectoriales.

IV. ANTECEDENTES Y VÍNCULOS

La vinculación de Población y Desarrollo puede visualizarse como un área del conocimiento “heterogéneo”, ya que toma en cuenta una amplia variedad de disciplinas de la ciencia, tales como: i.- Demografía, ii.- Economía, iii.- Sociología, iv.- Medicina, v.- Geografía Humana, vi.- Estadística, vii.- Matemática, entre otras disciplinas. Surge como una combinación de elementos

no solo teóricos, sino analíticos para comprender la realidad dinámica de la población y sus componentes.

Según Hoekman (1990), la evolución de los componentes demográficos - fecundidad, mortalidad y migración - no pueden explicarse si no se toman en cuenta las causas de sus cambios, que son dinámicos, constantes y que evolucionan dentro de un contexto socio-económico, político, ecológico, educativo y cultura. Las tendencias demográficas están influenciadas por otras variables y tendencias, lo que hace posible plantear una visión prospectiva de la evolución de la población que facilite la interpretación contextual y genere propuestas sectoriales para canalizar o disminuir el efecto que estos tienen sobre la sociedad.

Por otro lado, la evolución de cómo crece la población y su estructura impacta sobre las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales de una sociedad. Para comprender esta evolución relacional y la influencia que ésta genera, es que se puede pensar en tomar en cuenta medidas dirigidas a adecuar las condiciones cambiantes para compensar los efectos adversos que se dan en el tiempo. La población y la sociedad están en una relación de influencia mutua, y solo en este contexto se explican una a la otra.

En el contexto más práctico de la planificación del desarrollo socio-económico de un país hay una demanda para definir políticas públicas de población, que logre integrar mejor los procesos demográficos, las iniciativas de desarrollo económico que lleve a proporcionarle mejores condiciones de vida a la población en general.

El tamaño y la estructura de la población son elementos importantes para considerarse en la planificación del desarrollo y para prever en prospectiva hacia dónde va la población, los cambios que en ella acontecen a partir de las variaciones en los componentes de la dinámica demográfica (mortalidad, fecundidad y la migración internacional) inciden en el proceso de desarrollo económico y social de manera profunda, por lo que debe considerarse importante en el proceso de planificación y este a su vez influencia en el comportamiento demográfico de la población hondureña.

4.1 Relaciones entre Población y Desarrollo Factores Coincidentes

Es innegable que entre población y desarrollo existe una relación intrínseca. Según el Plan de Acción Mundial de Población –PAMP- (1975):

“La población y el desarrollo están relacionados: las variables demográficas influyen sobre las variables del desarrollo y a su vez están sujetas a la influencia de éstas: la formulación de un Plan de Acción Mundial sobre Población refleja la conciencia que tiene la comunidad internacional de la importancia de las tendencias demográficas para el desarrollo socioeconómico, y el carácter socioeconómico de las recomendaciones contenidas en este Plan de Acción en cuanto influye en las tendencias demográficas”.

Según Naciones Unidas (1978) “la esperanza de que se derrumbasen las barreras ideológicas y se hablara del problema demográfico como parte del problema global del futuro de la humanidad. En ella, por primera vez, se consideraron cuestiones básicas en materia de población dentro del contexto de las necesidades comunes de aumentos en los índices deficitarios del nivel de bienestar de la población, tales como alimentos, educación, empleo, vivienda y servicios de salud”.

Después de 10 años, en la Conferencia Internacional de Población en México en 1984 se confirmó que el principal objetivo del desarrollo social, económico y humano, del cual forman parte integrante los objetivos y políticas de población, es mejorar el nivel y la calidad de vida de las personas (United Nations, 1984) Igualmente confirmó -tal vez con cierto eufemismo-:

“La vigencia del principio de que la base para una solución efectiva de los problemas de población es, por sobre todas las cosas, la transformación socioeconómica y, por consiguiente, las políticas de población deben ser consideradas siempre como elemento integrante de las políticas de desarrollo socioeconómico y nunca como sustitutos de él” (United Nations, 1984).

En la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (1994), en su programa de acción hacía referencia sobre los aspectos de la población relacionados con aspectos sociales, económicos “Al abordar el mandato de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y su tema general, la relación entre población, crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible” (Naciones Unidas, 1995).

Por otro lado, en su lado más pragmático, y sin menoscabo de lo planteado por las conferencias internacionales de población y desarrollo el tema de la población se ha enfatizado desde dos puntos de vista: i.- La población como destinataria del

desarrollo, y ii.- La población como agente fundamental del proceso productivo, lo que implica favorecer además de la calificación de los recursos humanos, también, su calidad de vida, por lo que debería darse prioridad a la educación, la salud y la capacitación laboral.

En el primer punto de vista, la población como beneficiaria de las estrategias de desarrollo adquiere relevancia el tema de la equidad como uno de los ejes de la relación entre población y desarrollo tomándose en cuenta la desigualdad al interior del país. Tal desigualdad, se da en el acceso a los beneficios del desarrollo, lo que ha llevado a un incremento de la pobreza, al desmejoramiento de las condiciones de vida en general. Sin embargo, la distribución de los recursos se da de manera diferencial entre los diversos grupos de edades en los campos de la salud, la educación, la seguridad social y la participación.

El segundo punto de vista, desde las políticas públicas busca facilitar la participación de los grupos de población en diferentes programas y proyectos que potencien las capacidades educativas, el mejoramiento de las condiciones de salud y el acceso al mercado laboral, de manera de mejorar las condiciones de vida de la misma.

Por otro lado, “la población se relaciona con diversos procesos naturales y sociales, de los que surge todo un conjunto de causalidades e indeterminaciones múltiples que aún no se han estudiado con métodos adecuados. Ello plantea la necesidad de abrir los paradigmas tradicionales del conocimiento para poder determinar los efectos de articular procesos de naturaleza diversa y de diferentes escalas espaciales y temporales” (Leff, 1993).

El empeoramiento de las condiciones de vida de muchos sectores de la población ha generado graves problemas sociales, pobreza y marginación, falta de empleo y discriminación social. La problemática del desarrollo plantea aun superar la pobreza, dar una oportunidad generalizada de empleo, integración, participación y superación de toda discriminación social.

Por lo que el tamaño, crecimiento y composición de la población tienen un papel importante para el desarrollo con equidad. El rápido crecimiento demográfico y los elevados niveles de pobreza existentes en el país, lo ubican en condiciones menos favorables para mejorar la capacitación y productividad de su fuerza de trabajo.

Asimismo, recientes descensos de la fecundidad conducirán en las próximas décadas a un aumento de la proporción de personas en edades activas; lo que plantea retos, al demandar una mayor generación de empleos en grupos etarios en edades de trabajar. Por otro lado, se ven diferencias de la morbi-mortalidad, particularmente la materno-infantil, los patrones de movilidad territorial y la fecundidad según sectores sociales y grupos étnicos.

El estancamiento del gasto público en los sectores sociales se ha tornado urgente al adoptar medidas destinadas para generar los mecanismos institucionales necesarios para el suministro de servicios de seguridad social y de salud a los diferentes segmentos de la población tomando en consideración las necesidades específicas de los subgrupos de edad que comprende.

Por otro lado, un alto impacto sobre los flujos migratorios ejercido por las estrategias de promoción del desarrollo productivo ha generado un proceso de concentración urbana. Ha desplazado una importante proporción de población sobre todo de áreas rurales a centros urbanos con mucha actividad productiva y comercial. La mayor incorporación de la mujer ha sido al sistema escolar y la elevación de su nivel educativo, factores cruciales para mejorar la condición social de la mujer, a la vez elementos determinantes para reducir la mortalidad materna e infantil que inciden en el comportamiento reproductivo.

La participación de la mujer en el mercado laboral ha sido baja y, además su inserción en él ha sido desventajosa, en términos de una menor remuneración y acceso a los beneficios de seguridad social, mayor incorporación en el sector informal, altas tasas de desempleo y desvalorización de algunas de las actividades que desempeña la población femenina y alta proporción de jefes de hogar son mujeres.

Por otro lado, las políticas y acciones relacionadas con el medio ambiente tienen efectos sobre las condiciones de salud y la distribución espacial de la población y que, a su vez, las políticas de población se vinculan de diversas maneras con el manejo de los recursos y la preservación del medio ambiente y los riesgos de degradación ambiental que está relacionada con la rápida expansión de los asentamientos humanos en ecosistemas frágiles, particularmente rurales obedece a la irracionalidad de los estilos de desarrollo.

4.2 La Población en Honduras

La población hondureña actualmente tiene ciertas características sociales, económicas y demográficas, aún se mantienen altos índices de fecundidad en las mujeres, sobre todo en los contextos rurales. Sin dejar de fuera las altas tasas de fecundidad adolescente. La población sigue siendo eminentemente joven, prácticamente el 50 % de la población está por debajo de los 20 años. Por otro lado, los niveles de mortalidad son altos, como la incidencia de la mortalidad violenta que afecta más a los grupos de edades intermedias y especialmente hombres, lo que tiene un impacto importante dentro de la mortalidad total.

Los indicadores sociales aunque han mejorado sobre todo aquellos relacionados con la salud y la educación aún son altos y los niveles de pobreza se mantienen muy por encima del 60 % de la población. La oferta de empleo persiste con subutilización o desplazamiento de la mano de obra, ya sea por medio de la migración o por el desliz hacia el sector informal.

Sin embargo, a pesar de este panorama actual la transición demográfica entro en su fase intermedia, todo apunta a que la tasa de crecimiento de población ira bajando paulatinamente y a partir de esto se continúa modificando la estructura de edad, lo que da lugar a un nuevo panorama en el orden social, económico y demográfico.

En términos generales, el tamaño, crecimiento y la composición de la población representan componentes importantes para el desarrollo económico y social. Desde este ángulo la población debe ser considerada como agente fundamental de los procesos productivos, o como demandante o destinataria de los beneficios sociales. Los efectos sobre la estructura de edad y el consecuente envejecimiento demográfico son múltiples.

La transición demográfica, relacionado con estos cambios refleja como las tasas de fecundidad y de mortalidad van moviéndose y van afectando el tamaño y la estructura por edades, y los cambios en el mercado del trabajo reflejan el volumen y la asignación de recursos productivos entre sectores económicos y el grado de formalización del empleo. La población será más numerosa, pero también con una estructura por grupos de edades diferente; con un 35 % en edades de 0 a 14 años y mayores de 65 años, pero con una gran concentración en edades de 15 a 64 años de 49%, lo que cambiará el panorama totalmente al actual².

² INE, Proyecciones de Población 2001-2050, Censo de Población Vivienda 2001

Habrà una poblaci3n m1s envejecida en t3rminos relativos, reflejada en la pir1mide de poblaci3n con una base m1s constrictiva, una ampliaci3n de las edades intermedias y tambi3n la c1spide un poco m1s ancha, reflejo de la disminuci3n de todas las tasas demogr1ficas y un ritmo de crecimiento m1s lento³ que puede llegar a 1.9 para el 2015. Una reducci3n en la tasa bruta de natalidad que llegara a 25.5, una menor tasa bruta de mortalidad que puede llegar a de 4.4% y una esperanza de vida al nacer que puede llegar a 74.9 a1os para ambos sexos. Por otro lado, la presi3n sobre los servicios de salud y seguridad social podr3a aumentar de manera importante. Puede prever tambi3n un incremento relativo en la demanda de servicios sociales y productivos.

4.3 Estructura de Poblaci3n

La estructura de poblaci3n de los diferentes grupos de edades en relaci3n con la poblaci3n en su totalidad dejan ver los riesgos y las oportunidades a aspectos tan importantes como ser el desarrollo, la seguridad, la econom3a, la previsi3n social, la cobertura educativa y sanitaria del pa3s; lo que orienta a las inversiones en planificaci3n familiar, salud materno infantil, salud laboral, salud gerontol3gica, acceso a la educaci3n, oportunidades laborales para grupos espec3ficos y previsi3n social.

De acuerdo a la proyecci3n de poblaci3n basada en el Censo de Poblaci3n y Vivienda 2001, Honduras tuvo una poblaci3n de 8,215,313 millones de habitantes para el 2011, de los cuales 4,167,374 eran mujeres, representando el 50.7 % del total y 4,047,939 millones de hombres o sea el 49.3 % de la poblaci3n total. De acuerdo a la pir1mide de poblaci3n que se muestra en el Figura No. 1 la distribuci3n de la poblaci3n en los diferentes grupos etarios es la siguiente:

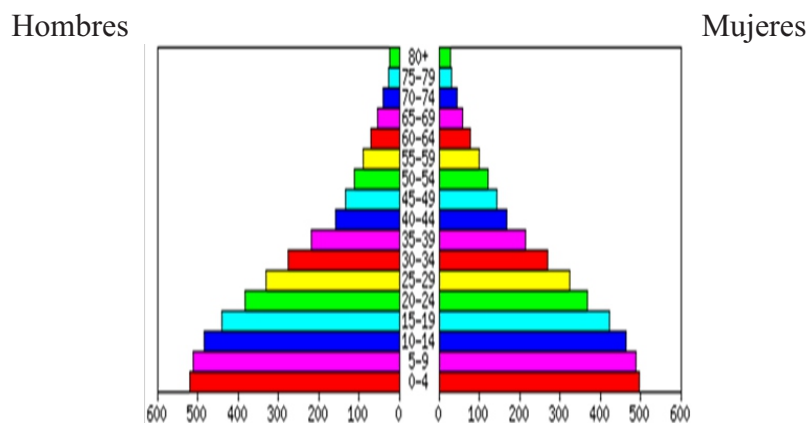


Figura No.1 Pir1mide de Poblaci3n 2011

Fuente: En base a proyecciones del Censo de Poblaci3n y Vivienda 2001.

La pirámide de población del país visualiza una estructura de población con una característica de base ancha que aún persiste y una cúspide estrecha que es una pirámide típica de los países no desarrollados, como es el caso de Honduras, lo que denota algunos aspectos importantes y que tiene un impacto en su composición:

⇒ Base ancha indica una alta fecundidad, lo que aumenta la capacidad para aumentar el tamaño de la población.

⇒ Mayor concentración de población en edades menores de 21 años⁴, lo que implica una cantidad grande de niñas que estarán entrando a edades reproductivas elevando el número de nacimientos.

⇒ Un leve aumento de edades intermedias y edades mayores de 65 años que paso de 3.7% en el 2001 a 4.2 % en el 2011, la composición va muy lentamente modificándose, pero avanza hacia las edades superiores.

⇒ Niveles de mortalidad en descenso, para el 2001 tuvo una tasa de 5.2 por mil y para el 2011 tuvo una 4.5 por mil, pero en ciertos grupos de edad la tasa bruta de mortalidad es más alta.

⇒ Una importante modificación que se ha observado con respecto de la pirámide de 1988 y 2001 es que en la estructura de edades de la población menor de 15 años se está reduciendo levemente, a la vez está aumentando la población de 15 a 64 años y por consiguiente en las edades mayores de 65 años.

Según Chakiel (2004), “el proceso de cambio de la estructura por edades de la población tiene una incidencia importante del punto de vista social y económico, en cuanto trae consigo una modificación en el peso que tienen las edades integradas por población potencialmente pasiva, en relación con aquella que pertenece a edades de población consideradas potencialmente activas o productivas.

La evolución de la distribución de los diferentes grupos de edad será diferencial en cuanto a su contribución de la estructura de edades a partir del 2011, en el Tabla No. 1 se observa que en las edades de 0-14 años habrá un decrecimiento importante de 14.2% hacia el 2040. Otro grupo que decrecerá pero más lentamente será el de 15-34 años con un 4.8 % para el mismo año.

³Idem 1

⁴La mediana de la edad de la población para el 2011 era de 20.7, Proyecciones de Población INE 2001

Por otro lado, las edades que contribuirán al aumento de la población hacia el 2040 serán las edades de 35-49 años con 7.2%, las edades de 50-64 años crecerán 7.1% y las edades de 65 años y más crecerán a un ritmo de 4.7%. Las edades más adultas crecerán a un ritmo mayor, y las edades tempranas disminuirán su crecimiento. Las edades que contribuirán más dentro de la estructura de edades serán las edades adultas y edades intermedias, y a un ritmo menor las edades tempranas, lo que concuerda con la tendencia hacia el envejecimiento general de la población (Ver Tabla No. 1).

**Tabla No. 1: Estructura de población por grupos de edad
% de la población total**

Edades	Años		
	2010	2020	2030
0-14	36.8	31.8	27.0
15-34	36.9	36.8	34.6
35-49	14.3	17.0	20.3
50-64	7.7	9.2	11.4
65 y +	4.3	5.2	6.7

Fuente: Elaboración propia. Anuario estadístico de América Latina CEPAL, 2011.

Los efectos sobre la estructura de edad y el consecuente envejecimiento demográfico son múltiples, por otro lado, el incremento en la población que forma parte de la fuerza de trabajo aumenta el potencial productivo, pero igualmente amplía la demanda de empleo en circunstancias en las que los mercados de trabajo tienden a contraerse y privilegiar a trabajadores jóvenes.

De manera simple, estas modificaciones que se están dando en la estructura de la población indican diferentes necesidades de los grupos de edades y una presión constante para satisfacerlas. Lo que implicará a mediano y largo plazo que se tendrán que hacer readecuaciones de los planes de desarrollo sectoriales del país, ya sea implícita y/o explícitamente se tendrá que satisfacer estas necesidades, por medio de una propuesta de nuevas políticas públicas de población y políticas sectoriales, proyectos sectoriales, inclusión de las instituciones gubernamentales o modificación de las mismas.

4.4 El crecimiento de Población y sus Desafíos: el crecimiento por edades de la población

La tasa de crecimiento⁵ de la población pasó de 2.5% en el 2001 a 2.1% en el 2011, lo que refleja una caída lenta del crecimiento poblacional de la base de la pirámide de población, esto es un descenso constante, por lo que la cantidad de gente incorporada cada año a la población del país seguirá creciendo pero de forma geométrica, aunque a una tasa menor. Si se compara con la tasa de crecimiento de 1988 que era de 2.7%⁶ puede observar tal diferencia.

Observando más detenidamente el Tabla No. 2 la tasa de crecimiento anual por grupos de edades se evidencia que para el período 2000-2025 el grupo que más crecerá será el de 60 y + años y el 15-59 años con 40.3% y 26.6% respectivamente, precisamente el período de las edades mayores e intermedias, y el grupo de 0-14 años crecerá menos, solo a un 4.7%. Esto indica que la población ira envejeciéndose lentamente, y se irá desplazando hacia las edades adultas, en un gran contingente de población mayor conformara la población hondureña hacia los años 2050.

El grupo de población que disminuirá su crecimiento de forma más drásticamente entre los periodos 2000-2025 / 2025-2050 será el de 15-59 años con un diferencial porcentual de 17.1, lo que implica que la población seguirá creciendo en las edades adultas, implicando todo un reto en materia de salud, protección social y cuidados geriátricos.

De acuerdo a ese ritmo de crecimiento la población para el 2015 será de 8,392.000 millones de habitantes en el país, para el 2025 serán 9,846.000 millones y para el 2050 serán 12,373.000 habitantes, tal tendencia denota un crecimiento lento y sostenido. Una caída en la tasa de fecundidad provocara una disminución en la tasa de crecimiento población.

⁵ Tasa de crecimiento geométrico de acuerdo al INE, Proyecciones de Población 2001-2015

⁶ De acuerdo a los datos del Censo de Población y Vivienda de 1988.

Tabla No. 2: Tasa de crecimiento anual de la población por grupos de edad

Período	Grupos quinquenales	
	0-14	15-59
2000 - 2025	4.7	26.6
2025 - 2050	-2.7	9.5
Diferencial %	7.4	17.1

Fuente: Cálculos propios en base a Anuario Estadístico de América Latina CEPAL, 2011.

Las proyecciones de población de Honduras efectivamente indican una caída en las tasas de natalidad⁷, implicando una caída de 5.5 puntos porcentuales entre 2001 y 2011⁸. Sin embargo, esta diferencia entre 2011 y 2015 apenas será de 1.8 puntos porcentuales, se espera un incremento importante de la población a mediano plazo, lo que impactará en la estructura de la pirámide de población, o sea seguirá modificándose hacia una base menos ancha, y agrandamiento de las edades intermedias y edades avanzadas. Si se observa las tasas de natalidad por quinquenio hay una tendencia a la baja, pasará de 25.4% en el quinquenio 2000-2025 a 14.1% en el quinquenio 2040-2045, lo que representa un diferencial de 11.3%, una baja considerable (Ver Tabla No. 3).

Tabla No. 3: Tasa de natalidad por quinquenios

Quinquenios (%)					
2000-2015	2015-2020	2020-2025	2025-2030	2030-2035	2035-2040
25.4	23.1	20.7	18.6	16.7	15.0

Fuente: Anuario estadístico de América Latina CEPAL, 2011

⁷La tasa de natalidad para para el 1015 se estima será de 25.5 por mil

⁸Tasa de natalidad para el 2001 era de 32.8 por mil y para el 2011 fue de 27.3 por mil

Teniendo una relación inmediata con los aspectos sociales, económicos, y desde este ángulo la población puede ser considerada como agente fundamental de los procesos productivos, o como demandante o destinataria de post-beneficios sociales. Pero por otro lado, la propia dinámica en varios sentidos puede tener efectos contrapuestos sobre las personas. Las transformaciones económicas y sociales han generado sobre la población nuevos y complejos desafíos en el orden de la gestión y políticas sociales. De manera que, estos cambios han modificado el perfil de las demandas de la población y que diferentes circunstancias pueden tender como factores potenciales de inestabilidad

4.5 Fecundidad

La fecundidad es el factor más importante de la dinámica demográfica, es la que tiene actualmente influencia decisiva en la disminución del tamaño y la estructura de la población. La fecundidad tiene una relación con otras variables económicas, sociales y culturales, que han llegado a convertirse en componentes determinantes del comportamiento de la fecundidad. La educación, la participación económica y el lugar de residencia de las mujeres determinan el comportamiento de la fecundidad en el país.

En las últimas décadas ha disminuido sustancialmente la fecundidad, hay más conocimiento sobre los métodos anticonceptivos y acceso a su uso, y hay una tendencia hacia familias más pequeñas, que se traduce en una idea de bienestar.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE) la Tasa Global de Fecundidad (TGF) en el 2001 fue de 4.1 hijos por mujer y para el 2011 era de 3.3 hijos por mujer, lo que denota un descenso importante de los hijos nacidos por mujer, este descenso en gran medida es producido por el nivel de instrucción de las mujeres y acceso a anticonceptivos en programas de planificación sexual. Honduras tiene un nivel intermedio de fecundidad, que la ubica en uno de los países que mantiene niveles considerables de fecundidad que impactará en la tasa de crecimiento de población. Hay indicios que la fecundidad por grupos de edades supone diferentes niveles, el grupo que más ha crecido con respecto a la fecundidad es el grupo etario de 20-24, lo que ha dado 66,811 nacimientos para el 2011.

4.6 Mortalidad

La mortalidad es un indicativo de la salud y de las condiciones de vida de la población, en los últimos años se ha visto una mejora considerable del acceso a las entidades sanitarias, la mejora de la calidad de los hospitales y centros de atención médica y acceso a mejores medicamentos para satisfacer las necesidades. Asimismo, el bajo costo de medicamentos para una cobertura mayor a nivel nacional, y definitivamente una mejor estructura de salud ha contribuido a mejorar todos los indicadores de mortalidad. En el quinquenio 2010-2015 la tasa de mortalidad (Tasa bruta por cada 1.000 habitantes) será de 5.

En promedio la esperanza de vida al nacer en el período 2010-2015 es de 73.1 años, CELADE (2010). Situación reflejada igualmente por el mejoramiento de las condiciones sanitarias del país y un mejor nivel de vida de la población.

5. VARIABLES SOCIOECONÓMICAS

5.1 Población y Pobreza

La pobreza en Honduras como en otros países de la región tiene influencia de factores no solo económicos, también depende de factores demográficos, mercado laboral y otras condiciones sociales, si bien es cierto ha habido un mejoramiento de los niveles de pobreza en el país, estos no reflejan necesariamente mejoramiento del bienestar o reducción de esta.

Como menciona Macías, R. (2009), “la pobreza por ser un fenómeno de carácter estructural que incorpora no sólo los aspectos materiales, sino dimensiones socio-culturales entre sí y que constituyen el denominado círculo vicioso del cual la pobreza forma parte. Ello explicaría por qué un aumento en el nivel de ingresos no reduce la pobreza”.

Por otro lado, Bajraj, Villa y Rodríguez (2000) mencionan “varios estudios muestran que los pobres están marcadamente sobrerrepresentados entre los individuos con bajo nivel de educación, configurando un factor determinante de la inserción laboral en actividades de escasa productividad y, por ende, de ingresos insuficientes”.

De acuerdo a Naciones Unidas (2007) “la línea de pobreza para el 68.9 % de la población a nivel nacional, por otro lado, a nivel urbano y rural el 56.9 % y el

78.8% respectivamente se encuentran en esta categoría”, dejando una brecha entre contextos urbanos y rurales, lo que deja ver un persistente nivel de pobreza en 3/4 de la población a nivel nacional, que no mejora y que más bien tiende a crecer en términos absolutos.

Los niveles de indigencia en zonas urbanas y rurales también se mantienen altos y son de 26.2% y 61.7% respectivamente. Las brechas entre los contextos urbano y rural se mantienen altos. Estas discrepancias en los niveles de pobreza denota que esta es desigual y que perjudica aún más aquella población que está casi dependiendo de sus propios medios para satisfacer sus necesidades, pero muy alejados de programas sectoriales o de los beneficios de las políticas públicas.

Observando la tendencia en la década del 2000-2011 como lo muestra el Tabla No.4 la pobreza en general tiende a bajar a lo largo de la década, la pobreza bajó 10 puntos porcentuales y la indigencia bajó 11.6%, sin embargo, hay que considerar que aun a pesar de esta reducción de la pobreza en general siempre se da una inequidad al acceso de los recursos.

Tabla No. 4: Porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, alrededor del 2002, 2009 y 2010

Nivel de pobreza	Años		
	2002	2009	2010
Pobreza	77,3	65,7	67,4
Indigencia	54,4	41,8	42,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares del país.

Adicionalmente, hay población hondureña que vive con menos de \$1.00, dadas las condiciones de vida de la población en Honduras, el 21.5% de la población vive bajo esta línea, siendo más grave en el área rural que alcanza el 34.7%, lo que refleja una condición de vida de la población padeciendo necesidades básicas y restricciones de vida bien fuertes que pueden impedirle salir del círculo vicioso de la pobreza y lo limitan a otras opciones de vida.

El círculo de la pobreza en términos relativos pudieran reflejar un mejoramiento en la calidad de vida de la población, pero en términos absolutos la pobreza aumenta y con ella aumentan la precariedad de la vida de la población. Se necesita adecuar la oferta de servicios sociales- salud y educación- a las necesidades de los grupos con más carencias.

La reducción de la pobreza en términos comparativos no ha bajado lo deseado, los esfuerzos gubernamentales efectuados no fueron suficientes para lograr reducir la pobreza. Aún falta mejores y más esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de la población, esto es incentivar el acceso a mejores fuentes de trabajo para que la subsistencia de la población esté asegurada y se reflejen mejores condiciones para tener una vida digna.

6. LA POBREZA Y DINÁMICA DE LA POBLACIÓN

Con un índice tan elevado de pobreza que afecta a más de la mitad de la población esto genera efectos a 2 niveles: i.- A nivel macro da lugar a una falta estimulación de la producción nacional, asimismo como al debilitamiento de los recursos del sector público y privados, ii.- A nivel meso y micro social genera un limitación de las oportunidades y desarrollo de la población, ya que reduce las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de la gente por la falta de recursos económicos.

Otra consideración, como Bajraj et al. (2000), mencionan que mediante diversos mecanismos, la pobreza tiende a transmitirse y reproducirse de una generación a otra, provocando mayores trastornos sobre la ya inequitativa estructura social y dificultando el funcionamiento de una sociedad gobernable” y afectando aún más a la estructura social y el funcionamiento de la economía.

Hay acuerdo general en que la pobreza persistente y generalizada y las graves desigualdades sociales entre hombres y mujeres tienen una gran influencia en parámetros demográficos, tales como el crecimiento, la estructura y distribución de la población y, a su vez, se ven influidas por ellos.

Los pobres tienen algunas características que los diferencian de otros segmentos de la población, tienen una mayor fecundidad, maternidad más precoz, mayor mortalidad y una migración más riesgosa, lo que resulta de un crecimiento demográfico más acelerado en estos estratos más pobres, produciendo carencias socio-económicas severas. Asimismo, son lo que tienen más bajo nivel educativo, lo que limita aún más su incorporación laboral y la generación de

de ingresos para satisfacer sus necesidades de vida.

Según Bajraj et al. (2000) “existe la convicción generalizada de que estos comportamientos son un obstáculo adicional para salir de la pobreza; entre las dificultades que, a escala macro-social, se derivan de la mantención de tal dinámica demográfica destaca —*ceteris paribus*— la inevitabilidad del aumento del porcentaje de población pobre. Es decir, además de imponer límites estrechos a la movilidad social, dicha dinámica resulta en un crecimiento demográfico más acelerado de los estratos pobres, lo que genera serias tensiones socioeconómicas”.

En relación a la migración de la población en condición de pobreza tiende a tener más limitaciones para movilizarse de un lugar a otro, lo que da lugar a un encerramiento territorial, la decisión de migrar responde más a una expulsión de sus lugares de orígenes. Sus motivaciones para moverse están relacionadas con la demanda temporal de fuerza de trabajo, en lugares específicos ofreciendo mejores oportunidades de ingreso complementarias a las que provienen de la inserción en las actividades de los lugares de residencia habitual.

6.1 Población y Mercado Laboral

De acuerdo a Bajraj et al. (2000), “sobre la generación de empleo que absorba productivamente la fuerza de trabajo disponible”, se reconocen dos aspectos:

El primero concierne a la oferta de fuerza de trabajo, es decir, el número de personas que tienen o buscan empleo (PEA) o, más en rigor, la cantidad de horas de trabajo disponibles para realizar actividades laborales; esa cantidad está en constante cambio, tanto a raíz de la intervención de fuerzas demográficas - que afectan la cantidad de gente en edad de trabajar- como por razones de índole socioeconómica, que inciden en la cantidad de gente que trabaja o desea hacerlo (y en la cantidad de horas que las personas trabajan o quieren trabajar).

Un segundo aspecto, complementario al anterior, es la demanda de fuerza de trabajo, que es definida por los requerimientos de mano de obra que presentan los agentes económicos; dicho más rigurosamente, por el número de horas laborales que necesita el sistema económico”.

De manera que, el panorama laboral de Honduras ha estado matizado de contrastes, cambios e influenciado por los eventos del contexto mundial que van

definiendo la participación de hombres y mujeres en diferentes oportunidades de empleo.

De acuerdo Naciones Unidas (2010) “la Población Económicamente Activa (PEA) en el 2010 fue de 3,001,000 millones de personas, lo que representó el 62.5% de la población en edad de trabajar, de los cuales en la participación por sexo se observa que los hombres participan con un 81% y las mujeres con 41.4%, diferencias significativas que van de acuerdo a como están insertos en el mercado laboral y limitadas por la fecundidad en edades reproductivas coinciden con la edad de trabajar”.

Dentro de las ramas de actividad económica la agricultura, silvicultura, caza y pesca tienen una participación laboral del 37.5%, comercio el 22.8% y servicios comunales, personales el 13.6% e industria manufacturera con 12.6%. La ocupación como actividad principal de la PEA los agricultores, ganaderos y trabajo agrario representa el 36.7%, el comercio y vendedores con el 15.3%, seguidos de trabajo textil, albañil, mecánico con un 12.4%.

En el 2011 el 79.2% de su población estaba en edad de trabajar (10 años y más), la población económicamente activa (PEA) fue del 41.1% del total, de los cuales el 95.7% están ocupados y el 4.3% desocupados. De la población ocupada el 53.7% y el 46.3% corresponden a el área rural y urbana respectivamente.

Si se observa la participación por género se ve que la participación de hombres es del 70.4% y el de las mujeres es de 34.9%, los hombres participan el doble que las mujeres. En el Tabla No. 5 se puede ver diferencialmente la estructura porcentual de la población ocupada por sector de actividad.

Tabla No. 5: Estructura Porcentual de la población ocupada por sector de actividad

Sexo	Sector	2000	2010
Ambos sexos	Primario	37.2	36.4
	Secundario	22.0	19.3
	Terciario	40.9	44.3
Hombres	Primario	52.0	19.7
	Secundario	20.3	28.2
	Terciario	27.8	52.1
	Primario	7.0	12.0
	Secundario	25.4	21.2
	Terciario	67.6	66.9

Fuente: OIT, Panorama del mercado laboral 2011

Se ve claramente que la estructura productiva ha ido modificándose en la composición sectorial del mercado laboral, a nivel nacional se ha prácticamente mantenido el empleo del sector primario de la economía (agropecuaria y minas) en menos del punto porcentual.

Sin embargo, al comparar la participación de los hombres y las mujeres se observa una tendencia interesante en la década 2000-2011, hubo una disminución de 32.3 puntos porcentuales de la participación de los hombres en el sector primario y un aumento de participación de las mujeres del 5 puntos porcentuales, lo que denota que los hombres se están yendo a otros sectores de la economía. El sector primario todavía conserva una incidencia sobre más de un cuarto de la ocupación total (36.4%) para el 2010.

En el sector secundario los hombres aumentaron su participación en 7.5% y las mujeres disminuyeron en 4.2%. Sin embargo, en el sector terciario (comercio y servicios) a nivel nacional solo hubo un aumento de 3.4%, los hombres aumentaron su participación en 24.3 puntos porcentuales, en el caso de las mujeres se ha mantenido su participación casi igual en toda la década con un diferencial de 0.7% para el 2010.

Hay que destacar que en toda la década ha habido una constante declinación del empleo en las industria manufacturera y de la construcción, tuvo una caída más acentuada del empleo industrial, especialmente donde opera en mayor escala en el que la industria maquiladora es más intensiva en mano de obra femenina, la caída del empleo industrial afectó en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

Por otro lado, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “el sector informal total de la economía hondureña es más representada por mujeres que por hombres con 78.2% y 74.5 respectivamente, lo que representa que por cada 100 ocupados dentro del sector informal el 43% son hombres y el 37% son mujeres. En el grupo de jóvenes 15-24 su participación en el mercado informal alcanzó el 77.9%.

La oferta laboral irá creciendo a un ritmo más lento, lo que puede dar lugar a una mejor capacitación de los nuevos ingresos al sistema laboral, una política podría proponer postergación de la edad de ingreso a la fuerza de trabajo lo que facilitara su incorporación a un medio laboral más tecnificado y modernizado.

6.2 Empleo y Dinámica de la Población

Los factores que están contribuyendo a la ampliación de la fuerza de trabajo: i.- El incremento de la población en las edades en edad de trabajar, ii.- La inercia demográfica puede dar lugar el crecimiento de la población en edad de trabajar y seguirá aumentando la PEA, iii.- La tendencia a un aumento de la edad media en las edades laboralmente activas en el decenio 2000-2011, iv.- El envejecimiento de la PEA aumentará los costos de jubilaciones, seguridad social, salud, indemnizaciones y otros servicios de atención de personas de edades avanzadas, y v.- La PEA juvenil (15-24 años) es una población con menos experiencia, sujeto a trabajos temporales y con menores remuneraciones por su trabajo.

Viendo en perspectiva, en los próximos años ingresarán al mercado laboral una fuerza de trabajo emergente muy fuerte, con pocas posibilidades de absorberse o ser sub utilizada. La población del país podría seguir altamente concentrada entre Tegucigalpa y San Pedro Sula, y por razones económicas y políticas se ve difícil instrumentar un programa efectivo de desconcentración, aunque emergen nuevos centros urbanos intermedios que atraen a la población en busca de mejores oportunidades de educación y empleo.

Se necesita definir y ejecutar políticas públicas que fomenten la creación de empleo productivo y eleven la productividad y los ingresos de los sectores rezagados de la economía, que comprenden tanto al informal como a otros de baja productividad, ya que ni la atenuación del crecimiento demográfico ni la elevación sistemática de los niveles de capital humano aseguran condiciones de pleno empleo.

Habrá que fortalecer la estructura económica, social y política del país para mejorar las expectativas futuras de una población que no solo crecerá en términos absolutos, sino que necesitara mejores oportunidades de trabajo.

7. SÍNTESIS DE CONCLUSIONES

1.- Es innegable la vinculación de la población con los procesos productivos, sociales y culturales, los que definen el nivel de desarrollo del país, dándose una dinámica intrínseca de diferentes grupos de población en el marco de sus necesidades, exigencias y posibilidades del nivel de vida que sustentan.

2.- Hay un consenso desde varios puntos de vista y desde las conferencias internacionales de población y desarrollo que la vinculación población y desarrollo es intrínseca e interdependiente, lo que dimensiona las cuestiones demográficas en relación causa-efecto de los fenómenos sociales y económicos y viceversa. Tiene diferentes connotaciones y se expresa de diversas maneras dinámicas.

3.- El crecimiento poblacional del 2.1 % para el 2011 no ha guardado una relación lineal con el crecimiento de la riqueza y de los recursos del país para generar desarrollo y bienestar, se ha reflejado que en muchas áreas del desarrollo hay una distancia muy grande entre las demandas de la población y la disponibilidad de recursos para satisfacer las condiciones de vida de la gente.

4.- Aunque ha habido una reducción en la fecundidad de las mujeres hondureñas, una TGF de 4.1 para el 2001 pasó a una TGF de 3.3 para el 2011, apenas se ha reducido en las ciudades, en las zonas rurales aún persiste los altos niveles de fecundidad, lo que refleja una ausencia de una política sectorial que mejore las condiciones de atención a las mujeres relacionado con planificación familiar y su deseo o no de tener los hijos deseados.

5.- Los niveles de pobreza persisten y han aumentado en números absolutos, especialmente en sectores de la población vulnerables (mujeres, ancianos y niños), aunque se han enfocado programas y recursos para mitigar estos niveles, no se ha logrado aún estabilizar su crecimiento. La reproducción de la pobreza sigue en aumento y tiende a generacionalmente heredarse.

6.- Otro indicador importante es el empleo, que se ha visto desmejorado, lo que refleja nuevas estrategias de sobrevivencia de la gente para generar ingresos, ya sea a través de la informalidad y/o trabajos temporales o sub empleos. El impacto inmediato en los ingresos que perciben los hogares está directamente relacionado con el bienestar de vida de la población.

7.- Los patrones de comportamiento de los diferentes grupos de la población esta condicionada por los factores económicos, sociales y culturales, son casi predecibles y condicionados a una realidad inmediata.

8. REFERENCIAS

- Bajraj, R., Villa, M. & Rodríguez, J. (2000). *Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: Un desafío para las políticas públicas. Serie población y desarrollo: No 7*. Santiago de Chile: CELADE.
- CEPAL (2011). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.
- Chackiel J. (2004). *La dinámica demográfica en América Latina Serie de Población y Desarrollo # 52*. Santiago de Chile: CELADE
- Conferencia internacional de población y desarrollo (1975) *Plan de Acción Mundial de Población (PAMP)*.
- Hoekman, A. (1990). *Un panorama global sobre los aspectos de la población y el desarrollo, Educación en población para la UNAH*, 3(1), p.1-41. Journal.
- INE (2006) *Proyecciones de Población total, urbana y rural por sexo y edad 2001-2015*, Tegucigalpa.
- Leff, Enrique (1993) *La interdisciplinarietà en las relaciones población-ambiente: hacia un paradigma de demografía ambiental*", en H. Izazola y S. Lerner, *Población y ambiente ¿nuevas interrogantes a viejos problemas?: Sociedad mexicana de demografía*, México D.F.
- Macías Ruano, M. et al. (2009) *La evolución de la pobreza en Honduras, 1995-2005, Análisis Económico, XXIV(55)*.
- Naciones Unidas (1978) *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas*. Volumen I, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.
- Naciones Unidas (1995) *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*, El Cairo, 1994, New York.
- OIT (2011) *Panorama Laboral 2011 América Latina y el Caribe*, Lima.
- United Nations (1984) *Report of the International Conference on Population*, México City.